



ENTREVISTA  
de Letras Libres

**N**ota de Letras Libres  
Susan Sontag no es solo una gran escritora y una gran ensayista, sino una amante del cine cuya dirección le ha llevado a convertirse en directora. *Victor Molina Fox*, también novelista, es un brillante crítico de cine. Esta conversación, un recorrido por sus films y obras cinematográficas, es sin duda una elegante perla de espíritu actual en donde el primero que gana es el lector.

—Si te parece, podríamos comenzar por definir "filósofa".  
—Pienso que un "filósofo" es alguien que ha experimentado el cine como una gran forma artística, que conoce con pasión el cine y la historia del cine, que ha visto y "revisado" las grandes películas que se han hecho en los últimos cien años, que sigue viendo y buscando las mejores películas que se hacen hoy en día, en cualquier parte del mundo. Yo me definiría como una cinefila.

—¿Recuerdas la primera película que te hizo tomar conciencia de la forma, comprender el cine como algo diferente al simple disfrute de una historia?

—Como que la primera vez que entendí el cine como arte fue cuando empecé a ver películas europeas. Mi experiencia es la de una niña que creció en un pueblo del sur de Arizona cerca de la frontera con México. Mi educación de manera muy estricta y se me permitía ir al cine los sábados por la tarde, en aquella época aún existía la sesión doble, pues la mayoría de las películas duraban noventa minutos. Todas eran películas de Hollywood. Aquellas películas me parecían mágicas, y vivía de un sábado a otro soñando con ellas. No me gustaban mucho las comedias ni los musicales, pero sí las películas que hacían llorar, las películas sentimentales, y también las de tema histórico. Pero esto fue en la infancia. Cuando tenía trece años, mi familia se trasladó a Los Ángeles, y allí había un cine pequeño que pasaba películas extranjeras. La primera que vi era de un director francés, Jean Duvall, y se llamaba *La Symphonie Pastoral*. Era una adaptación de una novela menor de André Gide, con Michèle Morgan. Y la vi en aquel cine, con trece años —estamos hablando del final de los cuarenta—, y pensé: "¡aya, esto es algo totalmente distinto de las películas con Bette Davis y Joan Crawford y Lauren Bacall. Esto es completamente distinto!" Fue parte de mi descubrimiento de Europa. Así que antes de que el cine se revelara como forma, las películas (las que yo amaba) significaron el descubrimiento de Europa. Aquellas películas eran una alternativa a Hollywood, y desde entonces dejé de apreciar las películas de Hollywood. Tuve que irme a vivir a Francia en los años sesenta para descubrir a través de directores franceses como Godard y Truffaut, que había algo interesante en Hollywood, porque antes había pasado por una etapa de total repudio del cine norteamericano, a excepción del cine mudo, por supuesto.

**Lenguaje**  
—Hace algún tiempo, en Madrid, Wim Wenders espoleaba una que después de veinte años nadie comprendió una película de Lubitsch por culpa de la sutileza de su lenguaje, un lenguaje que el público "mainstream" de

SÉPTIMO ARTE | Conversación con Susan Sontag:

# Pasión por el cine

Dos pesos pesados (nunca mejor puesto el adjetivo) de las letras y del cine hablan sobre el séptimo arte y sus sabidurías. El escritor y crítico español Vicente Molina Fox conversa con la escritora norteamericana Susan Sontag.



GUSTOS.— Sontag tiene adoración por "2001, Odisea del espacio", de Kubrick. La otra película de este mismo director que le gusta es "La naranja mecánica".

aquel entonces distribuida enormemente. Y hace apenas unas semanas, Víctor Erice, un director que según creo ambos admiramos, lamentaba en una entrevista la "pérdida dramática" por la cual el cine ha dejado de ser un "arte popular", convirtiéndose en un "rampón entortado de maraca". ¿Pienso que el lenguaje híbrido del cine esencial se ha deteriorado hasta el punto de que el sector más vasto del público es incapaz de comprender una película formalmente exigente?

—Debo decirte que estoy al cien por cien en contra de este tipo de preguntas. El hecho de especular sobre las reacciones de gente ignorante y filóloga me produce un desánimo total. A mí lo que me interesa es hablar de lo que me gusta o me apasiona. Lo más fácil del mundo es decir que el público es estúpido o que está en decadencia. No quiero tomar parte en generalizaciones de este tipo. No supe particularmente a Wim Wenders como cineasta, y no me parece bien que ande por ahí diciendo que el público



Jean-Luc Godard.

hay libros que admira. ¿Y si algo encontrando películas admirables, películas que quiero ver una y otra vez?

—¿Con el mismo grado de explosión y hallazgo que encontrabas en Godard?

—¿Pero Godard es Godard? Godard es un artista excepcionalmente innovador y radical que aparece en un momento concreto de la historia de un arte y lo cambia todo. Un Godard no aparece todos los días. Así así, hay grandes cineastas haciendo grandes películas. ¿Hay tantos como en los sesenta? No, no hay tantos grandes cineastas, eso es verdad. Pero no creo que el objetivo de todo artista esté en ser siempre innovador, siempre radical. No me parece que estas etapas de gran innovación, estas corrientes en la historia de una forma, tengan lugar muy a menudo. ¿Qué razón habría para ello? Voy incluso más lejos. No creo que la creación de nuevas formas sea lo que más busco y aprecio en el cine. Algunas de las películas que más me han gustado últimamente no son innovadoras desde el punto de vista formal. En su día son clásicos. Algunas vez lo que busco, lo que encuentro en una película no es forma, es sabiduría. Por ejemplo, Edward Yang, el director taiqués, tiene una película muy convencional, una saga de tres generaciones de una familia de clase media en Taipei, que en retrospectiva hay una gran sabiduría en el tratamiento de los personajes, de sutileza en la narra-

ción. La forma, el grado de innovación en el plano formal, no puede ser el único criterio".

—Creo en una cultura cinematográfica en la que uno descubra a Godard, Miklós Jancsó y Antonioni, y al mismo tiempo, disfrutaba y admiraba enormemente el cine norteamericano de Hollywood, las películas de Hawks, John Ford, Raoul Walsh o Blake Edwards. Hoy en día, asisto con curiosidad, por ejemplo, a proyecciones de cintas de Suburo, pero en el cine comercial, en el gran cine de Hollywood, apenas percibo la excitación formal que solía. Esto si me pa-



Por Paolo Pasolini.

rece un problema. Le digo pero que yo hice una película hace poco y cubrí conciencia, desde dentro, del hecho de que incluso en Europa se está volviendo más y más difícil hacer una película de corte comercial en ambientes artísticos. No estoy hablando de un trabajo vanguardista que disfrute de una distribución adecuada. En Estados Unidos, según creo, la dificultad es aun mayor. ¿Cree que siempre es difícil. Me parece que el problema que estamos tocando es un problema que se vive en tanto que relacionado al cine y persona activa en el mundo artístico. Como puede una persona ser hacer un trabajo serio en un clima cultural donde lo serio es desdorado, que es el problema de toda artista, y lo siento, así puedo aceptar un problema. Le digo pero que yo hice una película hace poco y cubrí conciencia, desde dentro, del hecho de que incluso en Europa se está volviendo más y más difícil hacer una película de corte comercial en ambientes artísticos. No estoy hablando de un trabajo vanguardista que disfrute de una distribución adecuada. En Estados Unidos, según creo, la dificultad es aun mayor. ¿Cree que siempre es difícil. Me parece que el problema que estamos tocando es un problema que se vive en tanto que relacionado al cine y persona activa en el mundo artístico. Como puede una persona ser hacer un trabajo serio en un clima cultural donde lo serio es desdorado, que es el problema de toda artista, y lo siento, así puedo aceptar un problema.

tar tu lamental. Es como la gente que me dice: "Estoy escribiendo un libro de estado pero soy a tener problemas para publicarlo". Mi respuesta es, no vas a tener problemas para publicarlo, simplemente tendrás que comunicarte con una editorial pequeña. Así es la vida. Todo es posible. No hay que quejarse diciendo: "No es popular", o "La gente no lo va a entender". Haz tu trabajo de la mejor forma posible, y encontrarás un público. Así es como lo voy, ya te dediques al cine, a la literatura o a lo que sea. Este mundo me parece aburrido. Si tu trabajo es bueno, encontrarás su lugar".

—Pero no hay cierta falta de continuidad, un desconocimiento de referencias básicas que hacen más difícil la evaluación crítica? Encuentro ese mismo grado de desconocimiento entre los críticos de cine, incluso los que escriben en revistas especializadas que se reclaman de la herencia de "Cahiers du Cinéma", "Positif" o "Sight and Sound", a mi juicio, sería impensable que la crítica responsable de hacer veritas o teorías afianzadas se hubiera formado en serio, como ha sucedido en España y Francia, a cineastas tan triviales y falsamente innovadores como Jorau, Bas Lubiano, Sibilanías, Gaspar Noid o Freser.

—No estoy de acuerdo en que el estado actual del cine sea distinto del de cualquier otro aspecto de la vida moderna. Si le preguntas a alguien en la calle cuándo tuvo lugar la Primera Guerra Mundial, muchos no saben responder, así que no ve el sentido de este continuo lamentarse. En segundo lugar, como nunca como hoy ha sido tan fácil familiarizarse con las riquezas de la historia de esta gran forma artística, y todo gracias al DVD. Tengo amistad con la viuda de Fassbinder, Juliane Lüeritz, que fue su editora y ahora dirige la Fundación Fassbinder. Ella ha estado trabajando día y noche durante años para convertir toda la filmografía de Fassbinder a DVD. Ahora mismo es posible conseguir en cualquier tienda hasta veinte películas de Fassbinder en DVD. Nunca ha sido tan fácil familiarizarse con el cine".

—No hemos mencionado el asunto de la financiación, las cortapisas que plantea la falta de dinero.

—Ciertamente el cine es un arte difícil, como cualquier otro arte interpretativo —¡pasa, basta, dentro—, porque, para empezar, hay que vencer muchos obstáculos de que puedes poseer a tu trabajo. Pero, de nuevo, ¿qué tipo de cine estamos hablando? Tengo la sensación de que incluso que la norma es el cine comercial. Eso no es cierto. ¿Qué me dices del video? ¿Por qué no hacer películas en Super-8? Me parece, con las nuevas tecnologías de que disponemos, es muy fácil hacer cine. Pienso en el cine de portátiles y el bajo costo de las cámaras de video. Ese planteamiento que consiste en querer hacer películas difíciles y sofisticadas, y luego decirme porque no llegan a un público amplio, me parece ingenuo.

# Pasión por el cine [artículo] Vicente Molina Foix.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Sontag, Susan, 1933-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Pasión por el cine [artículo] Vicente Molina Foix. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile